

"PEDAZOS ENTEROS" DE JUAN A. MASSONE.

Por Horacio Hernández Anderson.

Con el título que parece una paradoja PEDAZOS ENTEROS, en Ediciones Rumbos, ha visto la luz pública un conjunto de poemas de Juan Antonio Massone, obra delicada y hermosa que viene a incrementar la valiosa producción que este autor puede exhibir como poeta, crítico y ensayista. Concebida en tiempos y estados de ánimos e inspiración que uno advina diferentes, su poesía viene a ser el fruto de un sentir y pensar que cala hondo en su intento de darle destino final a las más finas percepciones de un alma enamorada... En algún momento, el pasado se conjuga con el presente y hasta pre-figura la imagen del futuro que, en su vastedad de símbolos, se resume en un acto de fe donde Dios aguardaría.

La percepción múltiple de que hablamos es, sin embargo, humana y terrenal, aunque no por eso desmiente su origen divino. Sometida nuestra experiencia al vértigo del tiempo en distintos escenarios, hay lugar a la nostalgia, a la soledad y al desengaño. Así, lo que vemos, palpamos y acerquemos a los labios, son sólo pedazos enteros, huellas de un existir amoroso siempre en fuga, abriendo espacio a la agonía de Unamuno que prie a prueba el valor de lo que somos y esperamos ser. La

revelación definitiva, ¿no habría de producirse, después de todo, muy sigilosamente y como el poeta dice "en repetidas memorias de habla leta"? En arranque repentino y casi abruptamente otra determinación sería de signo contrario.... "Si algo pudiera el amor / dame el minuto que pasa: entre esta boca y la tuy/a sea el encuentro que salve". Sentencia luego claramente a favor del gesto, en lugar de la palabra, cuando afirma: "Si algo faltara que decirse,/ alguien desliza en un beso/ su endeble eternidad".-

La presencia tan buscada parece contrastar con ausencias y desencuentros, con imágenes perdidas que forjó un niño sensible. Es un fervor que no desmayá y hasta pudiera agigantarse, resistiendo a la idea de la muerte, a la soledad y al hastío. En su CREDO, dice el poeta: "Creo en santidad peregrina de los labios, en el feliz reencuentro de todas las ausencias".- Atrae en estos poemas la expresión diáfraga y directa, donde las palabras parecieran desprenderse de sonoridad para alojarse en el corazón, en actitud confidencial, casi secreta; acorde también con el desasosiego espiritual que experimentaría

sentirse el hombre depositario de la revelación divina, siendo él mera vajilla de barro.- No resistimos al antojo de establecer cierta analogía con el Eclesiástes de las Sagradas Escrituras cuando ponderamos los tiempos y sucesos que conforman la existencia humana y su historia personal, observando, lo que muchos piensan, conduce a un final de pérdidas irreparables. Hay tiempo de nacer y de morir, tiempo de sembrar y de cosechar, tiempo de llorar y de reír... Y entre esos y otros muchos tiempos, ¿dónde habría de quedar "la endeble eternidad del beso"? ¿Cuál sería la revelación última del amor pasado?

Nos conforta el texto del Eclesiástes cuando enseña: "Todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora y todo lo que Dios ha hecho será perpetuo". Con esta promesa redentora, el mismo texto sostiene: "Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya, y Dios restaura lo que pasó". Con el sentir de Juan Antonio Massone en "Pedazos Enteros" nos vienen gratamente a la memoria las palabras que hace más de medio siglo escuchamos de labios de Pedro Prado cuando sostuvo que la alta misión del poeta consistía en "hacer volver todas las cosas a su unidad perdida".

El Rancapuño, 19-XI-2000 P.4
-583431 -

"Pedazos enteros" de Juan A. Massone [artículo] Horacio Hernández Anderson

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pedazos enteros" de Juan A. Massone [artículo] Horacio Hernández Anderson

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile